



REUTERS

“Me encanta él (Sebastián Lelio). Lo adoro, y para ustedes debe ser un tesoro nacional”, dice Moore.

ción de escenarios chilenos que pasaban en la cinta original a locaciones norteamericanas —como el Caesars Palace de Las Vegas en vez del Casino de Viña, por ejemplo— fue mérito de la producción, que contó con la dirección de Juan de Dios Larraín.

—**¿Cómo fue trabajar con Sebastián Lelio y el productor Juan de Dios Larraín?**

—Fue fantástico. Debo decir que fue muy interesante, porque puedes conocer a alguien y tener una relación con ellos y decir: “Está bien, hagamos esta película, trabajemos en un par de años”. He tenido esa experiencia con otras películas y nunca llegan a suceder. Simplemente se desmoronan. Lo sorprendente de Sebastián (Lelio) es que una vez que decidimos hacerlo, sucedió. Se estaba moviendo. Y mucho de eso tenía que ver también con Juan (de Dios Larraín), a quien no conocí hasta que vine por primera vez a California. Realmente es uno de los mejores productores con los que he trabajado, y se lo dije. Me sorprendió mucho, porque teníamos un presupuesto muy limitado. No tuvimos mucho tiempo. Nuestros recursos eran escasos y él encontró una manera de juntar todo. Construyó todo deliberadamente y con cuidado, y tomó decisiones increíbles.

Luego, Julianne Moore agrega: “Lo que también fue genial para mí, a nivel cultural, es que aquí yo era una estadounidense haciendo una película con un equipo creativo mayoritariamente sudamericano. Nuestra directora de fotografía, Natasha Braier,

es argentina, la producción y dirección era de Chile, teníamos un operador de cámara que había crecido en España... Era tan interesante tener ese contraste de culturas dentro de una película”.

La actriz recuerda un momento del rodaje donde se celebraba una fiesta familiar de uno de los integrantes del equipo.

—Recuerdo que Natasha y Sebastián se estaban riendo mucho, y creo que Juan también, porque en Estados Unidos es muy diferente la forma en que se celebra una fiesta. Juan dijo que los latinos ya estarían riendo más fuerte y que sin duda algo ya estaría pasando. En América del Norte toma más tiempo llegar a ese momento. Pero fue divertido y desafiante pensar en esas diferencias y también en las cosas que son completamente iguales.

—**¿Le gustaría hacer una próxima película con Sebastian Lelio?**

—Sí, sí, Dios mío, me encantaría volver a trabajar con él. Fue una gran experiencia y confío mucho en él, ¿sabes? Él es alguien a quien voluntariamente me pondría en sus manos nuevamente, porque tiene mucha humanidad. Estoy muy, muy impresionada por la forma en que ve el mundo y lo empático que es. Recuerdo que fui una de las primeras personas en ver “Una mujer fantástica”, porque me envió un enlace directamente desde Berlín, y me quedé asombrada. Me encanta él. Lo adoro, y para ustedes debe ser un tesoro nacional, eso es seguro. ■